

LA MONTAÑA

SEMANARIO LIBERAL Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año II

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Núm. 49

SUSCRIPCIONES

EN JACA: Un trimestre. UNA peseta.
FUERA: Semestre 2'50 pesetas y 5 al año.
ULTRAMAR: Id. 3 pesetas.
EXTRANJERO: Id. 4 pesetas.

Jaca 17 de Abril de 1897.

REDACCION Y ADMINISTRACION, Calle Mayor, 28.

ANUNCIOS

Inserción de anuncios, comunicados, reclamos y gacetillas, en primera, tercera y cuarta plana, a precios convencionales.
Esquelas de defunción en primera y cuarta plana a precios reducidos.

PRIMER ANIVERSARIO

por el alma de la señora



D.ª MARÍA LÓPEZ Y UBIETO

VIUDA DE D. FRANCISCO CASAS

falleció en esta capital el 19 de Abril de 1896.

D. E. P.

Sus hijos D. Miguel, D. Luis y D.ª Pilar, hijos políticos y demás parientes, recuerdan á sus amigos y relacionados aquella irreparable y siempre llorada pérdida y les ruegan la aplicación de oraciones al descanso del alma de la difunta, consideración y merced que será sinceramente agradecida.

Huesca y Abril de 1897.

¡ALELUYA!

No se presenta con mayor gala y atavío la risueña primavera tras los rigores y aspereza del invierno, que la santa Iglesia de Dios en esta gloriosa solemnidad de la Pascua, tras las austeridades y tristezas de Semana Santa. Tiene razón la Iglesia. La importancia de los dulces misterios que en tal día conmemora es bastante para hacerla estremecer de júbilo, aun á través de los dieciocho siglos que de ellos nos separan.

Aunque, mirándolo bien (siquiera á primera vista se crea paradoja), no nos separa siglo alguno, ni mes, ni día, de la Resurrección del Señor, hace más de mil ochocientos años verificada. La verdad es que empezó entonces á verificarse, pero continúa aún, para no acabarse jamás. *Christus resurgens ex mortuis jam non moritur, mors illi ultra non dominabitur*, ha dicho el Apóstol. Cristo, vencedor de la muerte aquella feliz madrugada, sigue venciendo aún, y su glorioso triunfo no es un hecho como los demás de su vida que fueron y pasaron ya. Dura todavía en toda su plenitud. El sol más esplendoroso tiene su ocaso. La gloria del divino Salvador, después de la noche tristísima de su pasión y muerte, no lo tendrá jamás.

El mundo ha visto pasar asombrado grandezas y magnificencias á las cuales en la primera impresión del pasmo prodigó los títulos de eternas é inmortales. Pero ¡ah! el arqueólogo busca en vano las tumbas de Alejandro y de César, de quienes ni el polvo vil ha logrado llegar hasta nosotros. Pocos siglos nos separan de Carlos V y pocos años de Napoleón, y apenas si ha podido sobrevivir un vano

nombre á sus ruidosas hazanas. La tumba fué verdaderamente para ellos el abismo del olvido. Para nadie fué más que para Jesucristo el pedestal de una glorificación que no ha cesado aún... ni lleva trazas de cesar hasta la consumación de los tiempos.

Los guardas puestos por los judíos en torno de ella prueban que hasta en Cristo veían algo sus enemigos, cuando tan solícitos se les vió en la vigilancia de aquel *malhechor* despedazado. La impiedad que ruge hoy furiosa contra el Salvador, y la no menos temible aunque más solapada que cautelosamente le vigila y le teme y le hace objeto de suspicaces prevenciones para que no se extralimite, prueban también que algo hay viviente y poderoso en este sepultado de dieciocho siglos.

¡Gozosa puede aún hoy repetir la Iglesia sus antiguos aleluyas! Aun sigue resucitado el Salvador. Ella lo dice y sus enemigos lo prueban. Creeremos que ha muerto cuando su nombre deje de ser perenne desasosiego de los malvados. Empero ¡cómo y cuándo podrá ser esto, si hasta en los infiernos maldiciéndole le habrán de confesar!

Al rededor de ese sepulcro vacío que dieciocho siglos ha miran con pavorosa confusión los enemigos del glorioso Vencedor resucitado, la Iglesia se regocija. Es el alborozo de la Pascua de un género muy particular, distinto del que infunden otras solemnidades católicas. No es el gozo tierno é infantil con que se asiste á la cuna de Belén; ni es el júbilo severo y respetuoso y contenido con que se rodea al Santísimo Sacramento en la fiesta del Corpus. La alegría de Pascua es más que toda la alegría de una victoria. Sientan bien en tal fiesta los vtores y aclamaciones, el estruendo popular, como la ruidosa algazara de un ejér-

cito que pasea en triunfal carroza á su insigne capitán. Hasta los himnos y rezos de la Iglesia le salen en este día á nuestra Madre entre cortados y en cierto sublime desorden, que ese es el carácter de toda emoción vehemente.

Una frase ha puesto ella en uno de sus cánticos, frase que las compendia todas: *«Mors et vita duello conflixere mirando; Dux vitae mortuus regnat vivus.»* «En singular y estupendo combate lucharon la muerte y la vida: el caudillo de la vida, muerto ayer, reina hoy vivo.»

Vive, vence, reina. Es el unico epitafio digno de ese sepulcro sin cadáver de que ha hecho la víctima del Calvario su más glorioso pedestal.

ESPAÑA Y POLAVIEJA

No es posible sustraerse á la preocupación general; todo el mundo habla y todo el mundo está entusiasmado con la campaña de Cavite.

Nadie dudaba del éxito final; pero pocos creían que fuese tan rápido, ni mucho menos que se consiguiese por el desarrollo sistemático de los principios del arte de la guerra aplicados rectamente, y ejecutados con todo aplomo y limpieza.

Es axiomático el valor de los soldados españoles, y lo mismo sus condiciones de frugalidad, agilidad y resistencia á todo linaje de trabajos y molestias: las campañas de este siglo lo acreditan cumplidamente. Nuestro soldado es heredero legítimo de los que pelearon con Gonzalo de Córdoba en el Garellano, con el duque de Alba en Mulberg, con el Cardenal Infante en Nordlingen; ha cambiado el arcabuz por el Maüsser, la pica por la bayoneta; pero su corazón es el mismo siempre.

No ha sucedido lo propio con los jefes y generales. El tercio vive; pero ¿dónde está el maestro de campo? Vemos el ejército que triunfó en Pavia; pero ¡ay! no vemos á Leiva por ninguna parte.

En este siglo hemos tenido grandes guerrilleros, pero ningún general que sufra parangón con los

que han acudido las tropas francesas, inglesas, alemanas y rusas. El oficio de general en jefe parece haberse olvidado en esta tierra clásica de los *estrategas* en otros días gloriosos de su historia. Para concluir la guerra de la independencia tuvimos que ponernos bajo la dirección de Wellington.

Por eso creemos, que lo que más entusiasmo en este suceso de Cavite es que ha sido el descubrimiento de un general. Se ha visto que posemos un hombre que sabe acudillar tropas á través de una tierra enemiga, conducir y combinar columnas de ataque, aprovisionarlas en las marchas, tenerlas avitualladas en el combate, seducir al adversario por medio de movimientos estratégicos, aprovechar diestramente los accidentes del terreno; no pelear, sino cuando conviene; no derramar más sangre que la necesaria; aplicar en suma en la ocasión las reglas aprendidas en los libros, dirigiendo la guerra como cumple á gentes civilizadas que tienen larga y gloriosa historia militar, y no como las tribus bárbaras cuyos choques son horribles matanzas, carnicerías espantosas.

Hasta la circunstancia, por otra parte triste, de haber estado enfermo Polavieja durante las operaciones contribuye á que se vea más patente este aspecto del suceso. Estábamos cansados ya de los generales en jefe que sacan la espada, y se ponen á la cabeza de una columna de ataque para vencer ó morir en las guerrillas. Lo que se prodiga, aunque sea bueno y hermoso en sí mismo, pierde su valor; para los mexicanos del tiempo de Cortés el oro valía menos que el hierro. Para los españoles el heroísmo es también cosa por lo vulgar de precio escaso. Y hay que tener en cuenta que un general en jefe que se bate como un partidario, no cumple con el deber de su oficio. De Napoleón I no se cuentan sino muy pocas hazañas individuales; Wellington se colocaba siempre fuera del alcance de las balas; Moltke dirigió la campaña de 1870 sin montar á caballo; iba en coche, á retaguardia de las columnas; los que le veían pasar, y no sabían quien era, tomábanle por un auditor, por un médico ó por un capellán agregado al ejército.

Las guerras no se dirigen con el valor y la espada, sino con el talento y el plano. El sable del general en jefe es el antejo. Para mandar héroes es preciso no aspirar á serlo.

Polavieja enfermo ha vencido á los insurrectos de Cavite desde su gabinete de trabajo. Allí ha combinado sus planes, ha escogido sabiamente sus auxiliares, ha puesto á Lachambre á la cabeza de la columna principal, ha distribuido las fuerzas, ha trazado los itinerarios, ha colocado los depósitos de víveres y municiones, ha calculado la resistencia del soldado y los obstáculos que habían de oponer á su marcha el clima y el terreno, y cuando todo este inmenso trabajo ha terminado, ha dicho á los suyos: "id y vencid; para los primeros de Abril debéis estar en Imus." Y los suyos, ejecutando primorosamente lo que él había ordenado, han ido y han vencido, y el día 2 de Abril han puesto la bandera española sobre la torre de Imus.

Esto dá gusto; esto nos demuestra que somos algo más que unos héroes selváticos; esto nos acredita que estamos en estrategia á más altura que nuestros antepasados Indivil y Mandonio; que hemos estudiado, que para nosotros se han escrito también los libros de arte militar, que tenemos un general en jefe, y que, como éste, podemos tener otros.

Por esto se explica el entusiasmo actual de España, de la España independiente y neta, que paga el ejército y la marina, para que por mar y por tierra se dirija el heroísmo de sus hijos por quien sepa y pueda utilizarlo.

Y ahora que, gracias á Dios, ha salido un hombre capaz de esta importantísima misión, y que ha puesto el honor de España á la altura que le era debida, cómo le ha ayudado en su empresa el gobierno de la nación? ¿Y qué recompensa le ha dado después que, aun escatimándole los socorros más necesarios, ha terminado el jefe ilustre su obra con tan glorioso lucimiento?

Ni todos los generales que hoy ostentan tres entorchados, ni todos los *insignes* patrios que lucen veneras de condecoraciones especiales, ni todos los que por méritos de guerra han alcanzado títulos nobiliarios, han hecho seguramente por la patria tanto como el general Polavieja; y sin embargo, á éste le va regateando el Gobierno los premios, como si por las 10.000 pesetas de la Cruz laureada se fuera á sacar de mal año la Hacienda pública.

Muy bien que á los bravos generales auxiliares de Polavieja se les concedan los ascensos y honores para los que éste los propuso al Gobierno. Pero ¿y porque no haya otro general superior á él en Filipinas que lo proponga, y porque su modestia le

vede proponerse á sí mismo, se ha de quedar sin la recompensa proporcionada á sus méritos? No puede ser. Al general en jefe del heroico ejército de Cavite, al prudente y enérgico gobernador general de aquel archipiélago, lo propone la nación entera para un ascenso, un título ó un premio extraordinario; y si el gabinete conservador quiere evitarse las consecuencias de una absoluta impopularidad, debe atender á la unánime petición de España, que es la que aumenta sus honores con generales como Polavieja, la que sufre los desastres de otros menos aptos ó afortunados, la que da autoridad á sus ministros y paga su Gobierno, y la que en los siglos venideros juzgará con la severa imparcialidad de la historia nacional la nobleza ó ruindad de miras de los que hoy rigen sus destinos.

DE LAS CAMPAÑAS

FILIPINAS

Los telegramas que de Filipinas se han recibido desde el sábado último son en extremo satisfactorios. Después de las brillantes victorias obtenidas por nuestro ejército, el bando de indulto concedido por el general Polavieja con tanta oportunidad, ha dado el más excelente de los resultados.

Las presentaciones hasta el día 11, término del plazo fijado para que los insurrectos se acogieran al indulto, han sido numerosísimas, habiendo podido ya reconstituir algunos pueblos de importancia, cuyo número de habitantes asciende á 4.000 y 6.000 almas.

Dedúcese de los mencionados telegramas que en las zonas conquistadas al enemigo sólo quedan algunas partidas que pueden calificarse de insignificantes y que no podrán subsistir ante la persecución de nuestras tropas.

Estímase por muchos la crisis de Filipinas completamente dominada, hasta el punto, según se dice, de que el Gobierno piensa ya en el pronto regreso á la península de parte de las fuerzas de aquel ejército.

Queda ahora al nuevo gobernador general la tarea de consolidar la brillantísima obra realizada por el general Polavieja, en la que ojalá le ayude la fortuna, además del acierto que él ponga en su desempeño, pues todo hará falta.

CUBA

Del estado de la insurrección en la gran Antilla nos da idea exacta el *New York Herald*, periódico que siempre se ha distinguido por sus ataques á España y por sus simpatías á la causa de los separatistas.

El citado diario norteamericano publica con fecha 31 de Marzo una carta de su corresponsal en el campamento de Máximo Gómez, que ciertamente es un padrón de ignominia para los insurrectos.

Entre otras cosas dice las siguientes:

"El hecho de que en esta intrincada espesura puedan hacer los españoles lo que les place, cuando una emboscada bien preparada podría fácilmente aniquilarlos, no es muy halagüeño para la causa cubana.

Los cubanos han declarado en todas ocasiones que á los prisioneros españoles se les trataba siempre bien. Me dice el capitán Smith, segundo jefe de la escolta de Máximo Gómez, que á más de la mitad de la guarnición española que se rindió en Guaimaro se ha dado la muerte, con fútiles pretextos, mientras se la conducía á Santiago de Cuba, á donde fué destinada con objeto de que se empleara en el cultivo de cereales y verduras para proveer al ejército cubano.

En conjunto, la campaña de Máximo Gómez no es más que una farsa. No invade á Matanzas ni á la Habana; no podría hacerlo aunque lo intentara, porque no tiene gentes ni caballos para tal expedición hostil. Sé muy bien que lo que digo ha de ser discutido, pero es ya tiempo de que se diga toda la verdad.

¿Por qué Mayía Rodríguez, á quien se ha puesto al frente de las fuerzas insurrectas de las provincias de Occidente, no emprende operaciones activas? Está aquí, inactivo, alegando el pretexto de la reorganización de fuerzas, gastando un tiempo que es precioso y esperando el auxilio de los Estados Unidos á la causa cubana.

Jamás ha existido un ejército que necesite tanta reorganización como el cubano. Sus jefes están siempre ocupados en la reorganización.

El corresponsal termina su carta diciendo:

"Contra lo que es opinión general, los españoles no abandonarán á Cuba sin una agonía muy dura. Tuve ocasión de hablar con varios oficiales cuan-

do fuí por tren á Cienfuegos, y todos convienen en afirmar que se batirían sin sueldo antes de consentir que los insurrectos triunfen sin batirse."

CARTA DE MADRID

14 de Abril de 1897.

Sr. Director de LA MONTAÑA.

En una de las frecuentes audiencias que el señor Cánovas del Castillo se complace en conceder á los periodistas noticieros y en las que á veces tiene amables expansiones, dijo no ha muchos días que desde hace algún tiempo está con el oído atento al telégrafo, indicando de este modo fundadas esperanzas en próximos y satisfactorios acontecimientos. Referíase indudablemente á los resultados de la nueva campaña que el general Weyler á ido á dirigir á Las Villas, y quizá más que á esto á un acto importante del gobierno de Washington.

Conocido es el viaje del jefe de Estado Mayor de Cuba Sr. Sandoval á la capital de los Estados Unidos, noticia que por cierto exageraron los pesimismos de *El Imparcial* y el *Heraldo*, suponiendo que el telegrama dando cuenta de ese viaje era una invención de los jugadores al alza en la Bolsa. Tiene por objeto ese viaje llevar á nuestro representante en Washington pruebas irrecusables de la conspiración permanente que la junta filibustera de Nueva York está manteniendo contra una potencia amiga y de los recursos de todo género que arbitra, organiza y envía á Cuba, alentando la guerra, para que una vez presentadas al gobierno de la Casa Blanca y dada la buena disposición que éste manifiesta para cumplir sus deberes internacionales, disuelva esa junta y adopte las medidas que impone la neutralidad. No se ha llegado á este resultado sin la seguridad de que Mr. Mac-Kinley se muestra propicio á adoptar tal decisión, ni hubiéramos llegado á producir un cambio tan radical en la conducta del gobierno yankee, sin evidenciar de nuestra parte propósito firme de otorgar á la isla un nuevo régimen de gobierno más en armonía con las exigencias de los tiempos y las aspiraciones de los cubanos. Recuérdense aquellos famosos mensajes del presidente Cleveland á las Cámaras tan duros y depresivos para España. A vueltas de frases consagradas á proclamar los deberes de neutralidad, se nos motejaba acerbamente por mantener á la isla bajo un severo y opresor régimen político y económico, que escusaba la rebelión y le conquistaba grandes simpatías en los Estados Unidos. Por eso las expediciones filibusteras salían casi públicamente de los puertos de la Unión; por eso los tribunales mostraban su lenidad, cuando juzgaban á los mambises denunciados por nuestros representantes; por eso los buques norteamericanos llegaban tarde para detener á los piratas; por eso hallaban eco en aquella nación los exabruptos de los diputados y senadores *jingoistas*, por eso, en fin, el gobierno de Washington no se atrevía á tomar ninguna medida contra la junta revolucionaria de Nueva York, á pesar de la publicidad con que funcionaba. ¿Cuál ha sido el maravilloso resorte que ha cambiado de manera tan radical la conducta de aquel gobierno? Ocioso es repetirlo: el proyecto de reformas, el propósito mostrado por España de cambiar profundamente el régimen aplicado á Cuba, y algo también la suavidad de los procedimientos de la guerra. Porque se habrá observado de poco tiempo á esta parte, que ya no comunica el telégrafo aquellas frecuentes ejecuciones de pena capital, recaídas en insurrectos más ó menos cabecillas y más ó menos complicados en actos de vandalismo, así como se ve ahora que en muchos de los encuentros sostenidos por nuestras tropas, se da noticia de prisioneros que antes rara vez hacíamos al enemigo. Tal modificación en nuestra conducta, había de producir forzosamente cambio análogo en los Estados Unidos, y así se ve hoy, no sólo á su gobierno, sino á sus periódicos y á la mayoría de la opinión, separada y hasta hostil á los insurrectos, cuya lucha resulta injustificada después de las promesas hechas por España de dotarles de un nuevo régimen que satisfaga sus aspiraciones en lo que tienen de justas. Y esto se ha conseguido de Mac-Kinley, uno de los políticos yankees de relieve, que mayor animosidad mostraron siempre contra España, y de Sherman, otro hombre de Estado de quien tenemos poco lisonjeros recuerdos. ¿Qué no habríamos ganado, si al ir Martínez Campos á Cuba en la primavera de 1895 hubiera llevado un proyecto de reformas parecido al formulado por el Sr. Cánovas, habiendo como había en Washington un jefe de Estado que, digase lo que se quiera, mostró siempre personales simpatías por España?

No hay para qué encomiar las consecuencias de una persecución emprendida por el gobierno de los

NUESTRA CARTERA

Estados Unidos contra la junta filibustera de Nueva York. Sobradamente se ha visto ya la disminución creciente de insurrectos en Cuba, desde que las expediciones con armas, municiones y voluntarios no arriban á las costas de Cuba, ó arriban sólo de tarde en tarde. Si cesaran en absoluto, si además los Estradas Palmas, Roloffs y demás revolucionarios residentes en el Norte América, tuvieran que andar á salto de mata, escondidos ó presos, ó se vieran obligados á emigrar á donde no tuvieran tantas facilidades de obtener recursos, la insurrección quedaría reducida á unas cuantas gabillas de foragidos, pues cuantos hombres hay en ella movidos sólo por una extraviada noción de patriotismo, ó se someterían inmediatamente á nuestras autoridades, ó irían á buscar en tierra extraña un lugar donde lamentar sus extravíos.

Con estos palpables resultados y los visibles progresos de nuestras armas en los campos de Cuba, bien se justifican las esperanzas del Gobierno respecto á la definitiva pacificación de la isla. El general Weyler ha indicado sin duda en sus últimas cartas el propósito ya en parte realizado de empujar hacia el Camagüey los núcleos de insurrectos de alguna importancia que se ocultan en Las Villas, y principalmente el acudillado por Máximo Gómez. No tengo la menor duda de que logrará su objetivo, y así como en Pinar del Río, Habana y Matanzas ya no quedan partidas organizadas, digan lo que quieran *El Imparcial* y el *Heraldo*, es casi seguro que á fin de Mayo próximo, la insurrección se habrá totalmente extinguido en la mitad occidental de la isla, donde hace ya cuatro meses que se realizan las faenas agrícolas é industriales, sin que sea quemado un cañaveral ni atacado ningún ingenio, situación bien distinta á la del año anterior en igual época. Esto sin perjuicio de la acción conciliadora, que están ejerciendo los elementos liberales de la isla, para obtener la sumisión de los rebeldes. Yo no me atreveré á decir que ningún elemento oficial autorice gestiones de inteligencia; pero tengo por cierto que las particulares son miradas con buenos ojos en el gobierno general de la isla, cuando no alentadas y favorecidas. ¿Referirse el Sr. Cánovas del Castillo á los resultados de esas gestiones cuando tan impaciente y esperanzado aguarda noticias satisfactorias de Cuba?

Entre tanto conságrase el Gobierno á planear los medios de obtener recursos, para atender á los ejércitos de Cuba y Filipinas y reforzar el presupuesto peninsular desnivelado por la guerra. Los ministeriales comienzan á difundir noticias de color de rosa: según ellos, el Sr. Navarro Reverter tiene proyectos maravillosamente combinados á virtud de los cuales, sin nuevos gravámenes del contribuyente, se nivelará el presupuesto con los aumentos naturales que éste tendrá en lo sucesivo ya por intereses y amortización del empréstito sobre las Aduanas, ya también por el creciente gasto que Marina, Guerra y Fomento exigen en los servicios. Bueno será quitar hierro á tantas gallardías, para no sufrir un desengaño.

Lo que la gente bien informada en materia de hacienda y crédito dice, es que para normalizar los gastos que ocasiona la guerra en el archipiélago magallánico, en parte sostenidos con recursos destinados á Cuba y en parte con créditos obtenidos en Manila, se trata de crear una deuda hipotecaria de Filipinas, exactamente igual á la de Cuba, con la garantía subsidiaria del Tesoro nacional, y cuyos intereses y amortización habrán de pesar sobre el presupuesto del archipiélago. Por el momento se hará una emisión de 100 millones de pesetas, quizá menos de lo que gasta en tres meses aquel ejército, pero una vez abierto el filón, es de temer que lo exploten grandemente los futuros ministros de Ultramar, sin pensar en que no estará aquel país durante algunos años en condiciones de que se aumenten los tributos para atender al servicio de las nuevas deudas.

Por lo que hace á la Península, háblase del pensamiento de suspender por un año las amortizaciones de la deuda, de crear en España una sociedad parecida á la Tabacalera, á la que se concedería el monopolio de la explotación de las minas de Almadén, mediante un anticipo de 100 ó más millones de pesetas: se habla de algo parecido á monopolio sobre la venta de alcohol, y con eso y el recargo por consumo á las grandes capitales y otras *caspicias* por el estilo, dicen los ministeriales que el Sr. Navarro Reverter se propone nivelar de verdad el presupuesto, llevando á él un refuerzo de cerca de 100 millones de ingresos. ¿Pero será ministro el Sr. Navarro Reverter cuando llegue la hora de presentar los presupuestos á las Cortes? Eso es lo que dudan muchos. —P.

¿Tiene el municipio de Jaca algún empleado encargado de la custodia de los paseos? Hacemos esta pregunta, porque hemos visto repetidamente que los muchachos, tomando sin duda á los árboles de nuestros paseos como blanco de sus juegos, los vienen destrozando, ya trepando por ellos, bien arrojando piedras que les permitan cojer las hojas de olmo ó *sopetas*. Un poco más de vigilancia, señores ediles, y así podrían evitarse desgracias, no ya sólo de los muchachos, sino de los transeúntes que pacíficamente salen á paseo, y que se hallan expuestos á que alguna piedra (que el municipio debía procurar no se arrojara) les ocasionase serios disgustos.

Hemos tenido el gusto de oír la brillante música del regimiento de Galicia, incorporada á la fuerza del mismo destacada en esta ciudad. Buena y justa fama tenía adquirida, según nuestros informes, entre las músicas militares de esta región; y á la verdad, la hemos visto confirmada en dos audiciones, habiendo podido apreciar en ellas una perfecta ejecución en las obras interpretadas.

Como quiera que en Jaca carece la aludida música de medios para obtener algún ingreso supletorio de los que poseía en Zaragoza, hacemos nuestras las indicaciones vertidas por el querido colega local *El Pirineo Aragonés*, confiando en que el Ayuntamiento, centros de recreo y particulares contribuirán á formar una pequeña subvención que compense en parte los perjuicios que la mentada música sufre, con motivo de su establecimiento en esta ciudad, ya que tenemos seguridad de que ella á su vez corresponderá con holgura á esa atención del público jacetano, fielmente interpretada por las simpatías que hacia Jaca han demostrado los bizarros jefes y oficiales de infantería que guarnecen esta plaza.

Sueden cosas muy raras en algunos pueblos de este partido, siempre que de la adjudicación de pastos se trata. A lo expuesto en el número anterior, con relación al alcalde de Ansó, hemos de añadir hoy un capricho del de Hecho, llevado á cabo al adjudicar el puerto de "Lenito", y en cuyo acto de subasta, á pesar de haberse aumentado *dos tantos* sobre el tipo, previo *cuchicheo* del alcalde con algunos concejales, dijo el primero: "no se adjudica este puerto y se reserva para segunda subasta."

Ante tan peregrina manifestación, el mandante de los dos tantos (amigo nuestro) abandonó el local entre el asentimiento general de los concurrentes, que vieron en el acto un juego de cacique de muy mala sombra.

¿No podría, quien corresponda, poner algún coto á los abusos crecientes que en materia de adjudicación de pastos se observan en algunos pueblos de estas montañas, máxime en aquellos que los alcaldes son los primeros ganaderos?

Por muerte de nuestro malogrado amigo D. Felipe Calvo, se ha encargado del establecimiento mercantil "El Sol", el joven comerciante también amigo nuestro D. Basilio Martínez, socio de la antigua razón "Calvo y Martínez."

El miércoles último tuvo lugar la visita general de cárceles en esta ciudad, con asistencia del Juzgado y comisión del Ayuntamiento.

Por Real orden recibida en el gobierno civil de la provincia de Zaragoza el día 10 del actual, se ha ordenado al ilustrado arquitecto D. Ricardo Magdalena que en el plazo de 15 días forme, y lo remita al ministerio de Fomento, el proyecto de reparación del monasterio de San Juan de la Peña.

Dios quiera que ahora seamos más afortunados que otras veces, y que pronto se haga algo útil, capaz de evitar el paulatino desmoronamiento de tan valiosa joya, cual es para Aragón, San Juan de la Peña.

Por el ministerio de la Gobernación ha sido devuelto á la comisión mixta de esta provincia, para que sea en su día fallado, el expediente promovido por el mozo de Borau Clemente Pérez Alegre.

Así mismo han sido declarados soldados condicionales, es decir, exentos del servicio activo hasta la revisión del próximo reemplazo, los reclutas Estanislao Pueyo Jordán, de Martes, Joaquín Mir Fardina, de Salinas, y Juan Lagrava Potoc, de Hecho.

En los días que han pasado, una vez más ha podido admirarse el espíritu religioso de los habitantes de esta ciudad, El jueves y viernes fué extraor-

dinaria la concurrencia en los templos, admirando la pompa y brillantez con que se han celebrado los cultos divinos. Una nutrida y afinada orquesta, organizada con elementos de la música militar de Galicia, y acompañada de la capilla, ejecuto en la Catedral, en las tardes del miércoles y jueves, el magnífico *Miserere* de Hernández, novedad que llevó al severo templo tal número de fieles, que las amplias naves parecían insuficientes á contenerlos. Ayer, á pesar de lo desapacible y frío de la tarde, pudo llevarse á cabo la procesión del Santo Entierro con el mayor orden y con la devoción y compostura que el acto reclama.

Apenas terminado el trabajo ímprobo que nuestro infatigable Prelado se ha impuesto en este tiempo de predicación y enseñanza religiosa, dispónese ya á visitar las parroquias de la Diócesis, á cuyo efecto saldrá de esta ciudad el lunes próximo, día 19. El Rvdmo. Sr. Obispo se propone visitar con el mayor detenimiento y antes de que llegue la época de la recolección, las parroquias de Bernués, Osia, Botaya, Ena, Centenero, Yeste, Santa María, Salinas, Agüero, Murillo, Pradilla, Sádaba, Uncastillo, Luesia, El Frago, Lacasta, Orés, Asín, Malpica, Biota, Farardués y Castiliscar, desde cuyo pueblo regresará á la cabeza de su diócesis.

Como preliminar de la Santa Pastoral Visita, el Ilmo. Sr. Obispo administrará hoy á las nueve y media el sacramento de la Confirmación á los niños de esta ciudad, en la iglesia del Carmen.

Nuestro distinguido amigo el general D. Fernando O'Lawlor, senador por esta provincia, hallase completamente bien de la grave enfermedad sufrida, y por prescripción facultativa se trasladará muy pronto á Andalucía á pasar una temporada.

Celebramos muy mucho el total restablecimiento del Sr. O'Lawlor.

Los jefes y oficiales del regimiento de Galicia que guarnecen esta plaza, previa aquiescencia del Excmo. Sr. General, nuestro muy distinguido amigo D. Miguel Esquiroz, obsequiarán mañana á las siete de la tarde con una serenata al ilustrísimo señor Obispo de esta diócesis, la cual será ejecutada por la escogida música del indicado cuerpo.

Nuestro Ilmo. Sr. Obispo ha conferido hoy Ordenes sagrados á los señores siguientes:

De Presbiterado.—D. Juan Fumanal, D. Fausto Cotín, D. Miguel Casamayor y D. Manuel Portau.

De Diaconado.—D. Francisco del Cacho, don Francisco Galbán, D. Pascual Romeo, D. Pedro Marco, D. Enrique Pérez, D. Francisco Urzanquíz, D. Antonio Navasal, D. Maximino Galindo, don Juan Bandrés y D. Pascual Romero.

De Subdiaconado.—D. Francisco Añaños, don José Miranda, D. Mariano Peña y D. Saturnino Odena.

De Menores.—D. Francisco Villacampa, D. Antonio Escuer, D. Julián Vicente Ballesteros, y don Baldomero Garcés.

A todos damos nuestra más sincera enhorabuena.

Como presuntos autores de un robo de dinero, cometido en la casa de uno de los mayores contribuyentes de Martes, ingresaron ha pocos días en la cárcel de este partido dos hombres y una mujer, vecinos de dicho pueblo.

Ha sido nombrado, por la Dirección general de Instrucción pública, inspector de primera enseñanza de la provincia de Huesca, D. Miguel Moreno Muñoz.

Dícese que el ministro de la Guerra, general Azcárraga, está estudiando actualmente el modo de que se valdrá para que puedan regresar de Cuba á la mayor brevedad, los soldados del reemplazo del 91, que forman parte de aquel ejército de operaciones.

El periodo electoral comenzará el día 22 del corriente, en que se hará la convocatoria para las elecciones municipales por medio del *Boletín Oficial* de las provincias.

El día 2 de Mayo se hará la designación de interventores, el 9 la elección de concejales y el 13 el escrutinio general, terminando entonces también el periodo electoral.

El presupuesto parcial del ministerio de la Guerra ha sufrido un aumento de 1.500,000 pesetas.

Ha sido nombrado asistente provincial de Aragón, para las Escuelas Pías, el Rdo. P. León Vidaller, que actualmente desempeña el cargo de vicepresidente de la América del Sur.

Parece que se ha aplazado nuevamente la apertura de las Cortes, suponiéndose que aquella no tendrá lugar hasta la primera decena de Junio.

VARIEDADES.

EL AMOR NO PERDONA

DOLORA

Murió Julia, maldecida por un hombre á quien vendió, y en el punto en que dejó el presidio de la vida, la dijo Dios: «Inconstante! ve al purgatorio á sufrir, y reza hasta conseguir que te perdone tu amante.»
«Oh cuán grande es mi alegría, dijo ella, en sufrir por él!

Quien no perdona á una infiel, es que la ama todavía.»

Y al purgatorio bajó contenta, aunque condenada, pensando que aun era amada del hombre á quien ofendió.

Y cuando al fin, con pesar, le dió su amante el perdón, se le oprimió el corazón hasta romper á llorar.

Y Julia, ya absuelta, es fama que, llena de desconsuelo, decia, entrando en el cielo:

«Me perdona... ¡Ya no me ama!»

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

SUBASTA EXTRAJUDICIAL

A voluntad de sus dueños, se venden dos casas sitas dentro del casco de esta ciudad, una de ellas de tres pisos además del firme, que produce nueve-cientas pesetas de alquiler al año, pagadas por mensualidades vencidas.

El acto tendrá lugar en pública licitación en la notaría de D José María Herrero, el día 29 del actual, á las once de su mañana, donde obran los títulos de propiedad y pliego de condiciones.

SECCIÓN RELIGIOSA

Santos y cultos de la semana.

18 DOMINGO.—Pascua de Resurrección.—Ntra. Sra. de la Granada. Santos Eleuterio, Apolonio y Perfecto y Santas Saba, Antia y Clara.

Misas de hora.—A las ocho en la Catedral, capilla de Santa Orosia. A las nueve en la Escuela Pía. A las once en el Carmen. A las doce en la Catedral.

Conventuales.—A las ocho en las Benedictinas. En la Catedral, á las nueve y media, con sermón y Bendición Papal.

Visperas de Minerva.—A las tres en la Catedral.

19 LUNES.—Ntra. Sra. del Milagro. Santos Dionisio, Sócrates, Rufo y Crescencio.

20 MARTES.—Ntra. Sra. de las Avejas. Santos Antonino, Cesáreo, Teótimo y Teodoro y Santa Inés.

21 MIÉRCOLES.—Ntra. Sra. de Sancho Abarca. Santos Simón, Silvio, Vidal y Anselmo y Stas. Alejandra y Godoberta.

22 JUEVES.—Ntra. Sra. de las Angustias. Santos Cayo, Sotero Apeles y Lucio.

23 VIERNES.—Ntra. Sra. de las Batallas. Santos Jorge, Alejandro, Gerardo y Gil y Santa Victoria.

24 SÁBADO.—Santos Fidel de Sigmaringa, Leoncio, Honorio y Juan de la Cruz.

Sabatina.—Al oscurecer en la capilla del Pilar.

Imprenta de Rufino Abad.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

EXCELSIOR

Delicado y exquisito postre, elaborado por la importante casa

VIÑAS Y COMPAÑÍA de Barcelona.

Pedido en todas las buenas tiendas de ultramarinos.

Representante en Huesca, AMADOR DE LA PEÑA.

LA INDUSTRIAL ARAGONESA

FÁBRICA DE CHOCOLATES CON MOTOR HIDRÁULICO

Depósito General: ECHEGARAY, 6, JACA.

Se hallan de venta en esta ciudad en los establecimientos de D. Manuel Casajús, don Manuel Betés, D. Juan Dominguez, D. Mariano Echeto, Sres. Ara y Estallo, D. Cándido Lacort y D. Juan García.

EL SOL

BASILIO MARTÍNEZ

(antes CALVO y MARTINEZ)

CALLES MAYOR Y CARMEN 1.

En este comercio se hacen notables rebajas de precios en todos los géneros, y se continua dando regalos á quien compre el

Chocolate elaborado á brazo.

*** BASILIO MARTÍNEZ ***

EL SOL

CARBONERÍA ZARAGOZANA

DE SANTIAGO RUBIO

Calle de la Luna, núm. 3. JACA.

Carbón superior de carrasca á razón de 9 céntimos kilo, y á 8 idem por seras. Como el vendedor garantiza la pureza del género, se compromete á resarcir los tizos ú otras faltas que se encuentren al vaciarlo.—Se sirve á domicilio.

LEED...

La gran rebaja que hace

L. COSTA

al público en general.

GRAN OCASION

Para surtirse de los géneros que existen en dicho establecimiento, á precio muy reducido. Visiten el comercio y se convencerán de la

GRAN REBAJA

Gran surtido en cañamazos propios para trajes y matinés: su precio es de 75 céntimos y se dan á 30 cts.

L. Costa

JACA

FABRICA DE GALLETAS

LA PALMA

GARDEN WAFERS

POSTRE NUEVO Y EXQUISITO

Unico representante para Jaca y su partido,

ANSELMO NIVELA

Calle Mayor. 27.—JACA.

CÁNDIDO LACORT

CALLE DEL OBISPO. NUM. 15.

Se ha recibido un bonito surtido en trajes en lana y algodón para niños de 3 á 10 años, á precios sumamente baratos.

CORBATAS ÚLTIMA NOVEDAD

Cuellos y puños de todas clases.

NO EQUIVOCARSE

FRENTE Á LOS PORCHES

SE ARRIENDA desde San Miguel de Septiembre en adelante, la casa núm. 13 de la calle de San Nicolás, antigua de Pérez, habitada en la actualidad por Mariano Blanzaco (a) Lamola.

De su precio y condiciones informarán, Bellido, 24, entresuelo.

SE ARRIENDA la casa núm. 5 de la calle Mayor. Tiene agua en la cocina, baño en el jardín, instalación de luz eléctrica y otras comodidades. En la farmacia de D. Pío Casas, darán razón del precio y condiciones.